


Una jerarquía de valores, una utopía, un trabajo ofrecido...  
¿una nueva ética, mejor, más exigente, más apasionante?  
Pues no. Es eso, pero es más y mejor que eso.  
El Reino es algo recibido, es la obra de Dios,  
es el trabajo del Viento de Dios, del Espíritu:  
lo nuestro no es tanto “obedecer” como “aceptar”,  
no es tanto “cumplir con esfuerzo” como “descubrir con gozo”.

El Reino es gracia, el Reino es gratuito.  
El Reino es un regalo, es la presencia del Viento de Dios.  
Lo nuestro es dejarnos llevar por el Viento;  
nuestro esfuerzo es desplegar velas, escuchar con atención.

*José Enrique Ruiz de Galarreta*



Texto: Mateo, 4, 12-23 // 3 Tiempo Ordinario .A.  
Comentarios y presentación : M. Asun Gutiérrez.  
Música: Tú has venido a la orilla.

**<sup>12</sup>Al oír Jesús que Juan había sido encarcelado,  
se volvió a Galilea.**

**<sup>13</sup>Dejó Nazaret y se fue a vivir a Cafarnaún, junto al lago,  
en la frontera de Zabulón y Neftalí;**

Lago de Galilea

Para empezar su actividad Jesús elige Galilea, tierra de personas alejadas, poco practicantes, nada clericales, de costumbres poco piadosas, despreciada por las autoridades judías. Galilea será su pueblo.

Mateo dice que la salvación viene de esta Galilea despreciada y puesta en entredicho por los intérpretes oficiales de la Ley. Jesús se sirve de lo que oficialmente no cuenta o es mirado con recelo para llevar adelante su plan.

Esta elección demuestra la universalidad del mensaje liberador de Jesús.

**<sup>14</sup>para que se cumpliera lo anunciado por el profeta Isaías:**

***<sup>15</sup>Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí,  
camino del mar, al otro lado del Jordán,  
Galilea de los paganos.***


***<sup>16</sup>El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz,  
a los que habitaban en una región  
de sombra de muerte una luz les brilló.***

La misión y tarea de las seguidoras y seguidores de Jesús es actuar como actuó Él.

Anunciar y contagiar su mensaje de paz, libertad interior, fraternidad, justicia, alegría, luz...

¿Tiendo a ver oscuridades, lo negativo, en mi vida y en la de l@s demás?

¿Siento alegría y luz interior? ¿Trato de alegrar e iluminar la vida a l@s demás?

A group of diverse people are gathered in a park, many with their arms raised in celebration. In the background, a tall, dark wooden sign stands on a grassy area. The sign has a white starburst symbol at the top and the text 'QUE LA PAZ PREVALE' and 'PUISSE LA PAIX RÉGNER' written vertically. The scene is set against a backdrop of lush green trees.

**<sup>17</sup>Desde entonces empezó Jesús a predicar diciendo:  
-Arrepentíos, porque está llegando el reino de los cielos.**

Jesús empieza por invitarnos a cambiar, a encontrarnos con Alguien que quiere hacernos mejores personas, más humanas y más felices.

Siempre es buen momento para convertirse, porque siempre es buen momento para amar, para ser feliz, para agradecer, para dejarse transformar por la acogida, la cercanía, la compañía y el amor de Jesús y de l@s demás.

El Reino de Jesús está cerca. No llega al son de trompetas; viene como brisa, como susurro, se le siente dentro del corazón, está en nuestro interior. “Algo nuevo está brotando” ¿no lo notáis? Jesús es el comienzo de ese “algo nuevo”, diferente a todo lo anterior.

La auténtica conversión, la profunda felicidad, es conocer a Jesús y vivir como vivió Él.

**18** Paseando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban echando la red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo:  
**-Veníos detrás de mí y os haré pescadores de hombres**  
**20** Ellos dejaron al instante las redes y lo siguieron.



Como a Pedro y a Andrés, Jesús nos llama a cada un@ de nosotr@s por nuestro nombre. La invitación a seguirle no es a minorías, es a tod@s, se realiza cada día en nuestro entorno, en nuestro trabajo, en las actividades cotidianas; la respuesta, personal, responsable y libre, también se va dando cada día. Ni la llamada ni la respuesta son una vez para siempre.

El camino del seguimiento se recorre y se renueva todos los días de nuestra vida. Jesús nos invita a vivir felices, a alegrar y liberar a todas las personas, llevando la Nueva, la Buena, la Mejor Noticia. Como hace Él.  
¿Qué "redes" tengo que dejar, qué es lo que me "enreda", para seguir a Jesús, para ser más libre y más feliz?

**21 Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, el de Zebedeo, y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, reparando las redes. Los llamó también, 22 y ellos, dejando al punto la barca y a su padre, lo siguieron.**

Jesús sigue repitiéndonos la invitación a salir de la rutina, las falsas seguridades, la comodidad y apatía mental y existencial y a convertirnos en sus mensajer@s, priorizando en nuestra vida cotidiana todo aquello que tenga que ver con el proyecto del Reino: la verdad, la justicia, la solidaridad y la dignidad de todas las personas, especialmente las injustamente empobrecidas.

**23 Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas. Anunciaba la buena noticia del reino y curaba las enfermedades y las dolencias del pueblo.**

Galilea



Jesús siempre acompaña sus palabras con hechos. Al ver a las personas agobiadas, angustiadas, oprimidas, empobrecidas, tratadas injustamente, con miedos y escrúpulos en sus relaciones con Dios, no se limita a hablar; consuela, sana, libera, denuncia, enseña, acoge, devuelve la dignidad... cura las almas y los cuerpos, mostrando cómo es su Dios y cómo debe actuar quien quiera seguirle.

# TÓMAME DE LA MANO

¡Dios mío, tómame de la mano!

Te seguiré de manera resuelta, sin mucha resistencia.

No me sustraeré a ninguna de las tormentas que caigan sobre mí en esta vida.

Soportaré el choque con lo mejor de mis fuerzas.

Pero dame de vez en cuando un breve instante de paz.

No me creeré, en mi inocencia, que la paz que descenderá sobre mí es eterna.

Aceptaré la inquietud y el combate que vendrá después.

Me gusta mantenerme en el calor y la seguridad,  
pero no me rebelaré cuando haya que afrontar el frío.  
con tal que tú me lleves de la mano.

Yo te seguiré por todas partes e intentaré no tener miedo.

Esté donde esté, intentaré irradiar un poco de amor,  
del verdadero amor al prójimo que hay en mí.

(Etty Hillesum. Diario durante la persecución nazi).